

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	»
Provincias, semestre..	5	»
— año.....	8	»
Extranjero, año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado....	0,30	»
Anuncios: 30 cénts. línea		

Año VII

Madrid 26 de Junio de 1901

Núm. 292

EL CONCIERTO ECONÓMICO CON CATALUÑA



Ya verán ustedes cómo este concierto queda reducido á un solo de lo que ustedes saben.

JUEVES DE GEDEON

—¡Pero qué prisa tenía de escaparse!

—¿Quién?

—El tute de catalanistas, Robert, Rusiñol, Domenech y Torres. ¡Ni que hubiera sido tute de caballos!

—¿Qué quieres, Calínez, el Dr. Robert no estaba tranquilo en Madrid.

—¿Por qué? ¿Porque se le habían olvidado en Barcelona los aparatos de medir cráneos?

—Nada de eso; porque encontró con que aquí también sabían medirlos. Esa competencia científica le desasosegaba espantosamente y no cesaba de decir á sus compañeros de diputación: «Vale más que salgamos con las manos en la cabeza ¡Así no nos la medirán!»

—Y, efectivamente, en cuanto la comisión de actas les dió pretexto para llevarse las manos á la cabeza, se las pusieron en el sitio de la barretina y tomaron el expreso de Barcelona. ¡Mira, tú, que asustarse el Dr. Robert por una operación que él ha realizado cientos de veces en cráneo ajeno! Te digo, Gedeón, que las cosas que pasan en España y Cataluña no pasan en ninguna parte. ¡El Dr. Robert tapándose el cráneo! ¿Pero es que efectivamente tiene algo dentro?

—Algo debe de tener, y no le falta miedo de que se lo roben. Lo digo, porque entre los gritos proferidos en Barcelona cuando llegó el tute de regionalistas, resonaba éste: ¡Abajo los ladrones de Madrid! Y es, sin duda, que aquí algunos audaces discípulos de Caco intentaron robarle los sesos al celeberrimo doctor. ¡Mal año para ellos! El Dr. Robert es canario. ¿Qué sesos va á tener un pájaro cantor?

—¡Mas tiene un elefante y no se sabe de ninguno que sea catalanista!

—¡Claro está!

—¿De modo que se fueron de Madrid para que no les robaran?

—Así parece.

—Y dime, Gedeón, ¿en Barcelona no les habían robado las actas?

—Sí.

—¿Pues por qué no gritaron entonces ¡abajo los ladrones de Barcelona!

—Porque ese grito no es regionalista.

—¡Caramba con el regionalismo, que hasta en los ladrones establece diferencias! ¿A que salimos con que un ladrón catalán tiene también el cráneo más grande que un ladrón de Madrid? Y sobre todo, lo que hizo la comisión de actas á mi entender, no justificaba ni mucho menos su fuga.

—En eso te equivocas, Calínez.

—Pero, hombre, ¿por qué?

—Porque la comisión de actas las declaró graves y ellos son muy ligeros. ¡Tan ligeros, que se escaparon enseguida!

—Tienes razón.

—Por consiguiente, su escapatoria está muy puesta en razón.

—Contigo, amigo del alma, todo debate es ocioso. Te pareces al duque de Tetuán; pegas mucho más que escuchas. Bueno, pues hicierón perfectamente en escaparse. Pero, ¿y si el Congreso declara válida su elección y les proclama diputados por Barcelona, qué harán entonces?

—Volver á Madrid.

—¿Con candados de seguridad?

—Naturalmente.

—¿Y no les pondrán unas alambreras como á los escaparates de las joyerías?

—Se las pondrán.

—Sí, sí que no vengán sin apurar todas las precauciones: sentiría con toda mi alma tener que leer en algún periódico la siguiente infausta noticia. «Ayer al mediodía han robado en la Puerta del Sol el cráneo del Dr. Robert, sin que el interesado se diera cuenta del accidente. Cuando vió su sombrero por el suelo comenzó á proferir gritos de ¡ladrones de Madrid! y los transeuntes se detenían asombrados. Asombrados de ser tan conocidos. Después de mucho tiempo acudió la pareja de Orden público, conduciendo al robado á la delegación próxima. El ladrón no ha sido habido. El cráneo, tampoco.»

—¡Sería desconsolador!

—¡Qué cosas nos soltarían hasta en verso los catalanistas! No quiero ni pensarlo.

—¡Y ya teníamos *segadores* para toda la siega!

—Escucha, ¿esos *segadores* usan trajes de tela catalana?

—Indudablemente, ¿por qué me lo preguntas?

—Porque al tercer golpe de hoz, se quedarán desnudos los pobrecitos. ¡Y seguirán cantando tan ternes!

—Es muy posible, Calínez.

—Me choca, sin embargo, una cosa y es que el himno de *Los Segadores* se escribió á mi juicio para orfeón.

—¿Y qué?

—Que si se les rompen los trajes á los orfeonistas les acompañarán los instrumentos. Quiero decir las hoces puestas al aire.

—Hombre, no diré ni que sí ni que no. Pero, ¿por qué te vienes con esas filarmónicas y hoces al hombro cuando la situación política y los endosos de los senadores reclaman toda nuestra atención?

—Perdona, amigo mío, pero yo no pensaba que los senadores se endosasen. ¡Eso también pareceme cosa fea! ¡Mira, tú, que llegar un procer á la alta Cámara endosado, lo mismo que una jugada del tresillo! Y lo peor es que á los senadores endosados les dirá á lo mejor el presidente de la Cámara: «¡Fulano, tiéndase usted!»

—No creo que á Montero Ríos le dejen tiempo sus tenaces catarros para desear que se tienda nadie más que él; pero es lo cierto que esta cuestión de los endosos está proporcionando graves disgustos al gobierno.

—¡Qué quieres! También los liberales llegaron al Poder por un endoso de Silvela; justo es que traguen las consecuencias de su fatal vicio de origen. Mas ya que hemos abordado este asunto, explicame, si gustas, Gedeón, en qué consiste su dificultad.

—Con mucho gusto, Calínez. Verás tú; todos los senadores deben de tener, según los preceptos constitutivos, cuatro mil duros de renta.

—¡Qué bárbaros!

—¿Quiénes?

—Los preceptos constitutivos.

—¡Ah, ya! Hay muchos senadores que no logran tal dicha y entonces bucan otra persona que le endose esa renta de un modo nominal, es decir, guardándose los cuartos y proporcionándoles las apariencias.

—¡A mí no me gustaría tener cuatro mil duros de renta así! Se parece á aquello tan conocido de yo fumo y tu escupes.

—Cierto, pero los endosados ó aparentes

pueden figurar de esa manera en la alta Cámara, siempre que el endoso á su favor haya sido hecho con dos años de antelación á su nombramiento de senadores.

—Está bien; pero para explicarnos más claramente este enojoso asunto, sepamos lo que es endosar, según el Diccionario de la Academia de la Lengua, suprema autoridad en cosas catalanistas.

—Aquí lo tengo. Me había sentado encima de él.

—¡Qué calor sentirías salvo la parte! Busca el verbo «endosar».

—Ya lo encontré. Escucha. «Endosar. a. poner el endoso á una letra de cambio, vale ó libranza, para cederla á favor de otro. En el juego del tresillo lograr el hombre que siente la segunda baza, el que no hace la contra. Se usa también como recíproco. Met. Trasladar á otro una carga, trabajo ó cosa no apetecible.»

—¿Cómo? ¿cuatro mil duros de renta no son cosa apetecible?

—Fíjate en que esa es la acepción metafórica del verbo endosar. Refiérese indudablemente al ejercicio del cargo de senador que debe de ser una carga ó trabajo muy poco apetitosos.

—Entonces ¿por qué hay tantos que aspiran á la senaduría, sobre todo si es vitalicia ó, como si dijéramos, cadena perpetua?

—Porque en España hay muchísimos ciudadanos dispuestos á sacrificarse por la salvación de la patria.

—Abí tienes tú una cosa que jamás imaginé. Mas ahora que conocemos las distintas acepciones del verbo endosar, y que sabemos que se usa también como recíproco, dime: ¿de qué manera lleva el gobierno el pleito relativo á los senadores endosados?

—Muy bien, porque Sagasta anunció tranquilamente á los jefes de las minorías que si no admitían á los senadores liberales endosados tiraría de la manta, probando que hay otros senadores silvelistas que se encuentran en la misma situación. Y aquí tienes el verbo endosar como recíproco; ¡ú os calláis, ó nos *desendosamos* todos!

—Pero ¿y los preceptos constitutivos?

—¿Y qué importan los preceptos constitutivos cuando hay precedentes contra ellos?

—¿De modo que en España la ley son los precedentes?

—¡Qué duda cabe!

—Entonces yo voy á dedicarme á robar carteras.

—Te prenderán.

—¿Qué me importa? Apelaré á los precedentes.

—¿A cuáles?

—A los de aquellos carteristas que las han robado y están en libertad. Señor juez, le diré al que iustriya mi causa: ó prende usted á todos los carteristas que han ejercido la industria antes que yo, ó me voy á la calle. La ley no puede nada contra mí, porque hay precedentes.

—Estarías en tu derecho.

—Y no es que yo compare, ni mucho menos, á los senadores endosados con nuestros conspicuos carteristas; pero ya que, según se dice, la ley es igual para todos, los precedentes que la suplantan deben de hallarse en idéntico caso. ¡Qué lástima, Gedeón; lo único augusto y respetable que nos quedaba era la alta Cámara, y casi todos los que la constituyen están endosados!

—¡Cosas de la edad!

—¡Quita de ahí; los años no pueden auto-

rizar eso de que un hombre logre que le sienta la segunda baza nadie!

—Claro que no.

—En fin, que con la fuga de los diputados catalanistas y los endosos de los senadores, el pobre D. Práxedes está que no le cabe en el cuerpo la Moncloa. Preveo que vamos a gozar muy poco de los liberales.

—¡Son unos suicidas!

—¡Oiga!

—Figúrate que han declarado graves las actas de Madrid. ¡Unas elecciones hechas con tanta moralidad!

—¿Y por cuántos votos ha declarado la comisión graves esas actas?

—Por trece.

—Mal número. Algún elegido va a perecer. Pero de todos modos eso me regocija porque es la primera vez que se han puesto de acuerdo Barcelona y Madrid, las dos capitales más importantes del reino. Gracias al democrático gobierno que nos rige, la unidad nacional es un hecho ante el sufragio. Podrán desunirnos las ambiciones bastardas, pero nos junta el puchero. Y, desengáñate, una nación unida por el puchero, más que unida está endosada. ¡Cualquiera la desendosa!

ROMANCE INIGNIFICANTE

A pesar de los anuncios que en profusión lamentable repartieron hace poco los amigos de don Práxedes, no se vislumbran siquiera las vistosas novedades que en cartera se traían los conspicuos liberales. Claro es que no se esperaban, que no engañaron a nadie, pues quien engañar se deje de anuncios sensacionales, ó es un cándido completo ó está tonto de remate; pero, al menos, se esperaba cierta decisión constante, algo de interés, un poco de buen deseo, bastante actividad... y todo eso que se agita antes de usarse y que, aun siendo inofensiva, es medicina agradable. Pues, ¡no, señor! El gobierno tan sólo ha dado señales de amor a los viejos moldes, de apego a las ranciedades que en nuestra vida política fueron reguero de males que aun por todos combatidos siguen su marcha triunfantes. ¿A qué hablar de soluciones prácticas y razonables? ¿A qué prometer reformas inmensas, piramidales, que hicieran de nuestro pueblo un pueblo próspero y grande? ¡Si todo se queda en dicho y seguimos igual que antes! Hoy están sobre el tapete y esperan solucionarse, cuestiones tan peliagudas, asuntos tan importantes, que por su misma importancia, por su interés, por su alcance, a todos nos tienen místicos y con gesto de vinagre. Vengan esas soluciones, pues la cosa está que arde —decimos— que la paciencia se acaba, y no hay quien aguante, la calma casi solemne de los señores del márgen.

Y ellos se disculpan todos con dramáticos desplantes, contestando, «¡Caballeros, no conviene sulfurarse! Todo se andará; nosotros con probidad indudable, esperamos que las Cortes den las soluciones fáciles, justas, para que terminen los problemas nacionales.» ¡Pero el caso es que las Cortes nunca acaban de arreglarse! En las dos cámaras surgen los incidentes a pares: ya en el Congreso resulta que entre actas leves y graves, la comisión no termina sus asuntos importantes, y para constituirse aún no hay número bastante, pues no es posible dar de alta a tantos futuros padres: ya en el Senado se obstruye con campañas deleznable por los endosos y entreses, que ofenden a los magnates, y aún no se han «constituido» aquellos señores graves... Total, que se pasa el tiempo y cuando todo esto acabe recién abieran las Cortes, vuelven de nuevo a cerrarse, pues a ello obligan con fuerza los calores estivales. ¡Y sigan sobre el tapete los problemas importantes!... Y aquí el romance se acaba y quien quiera criticarle, que le llame fusionista esto es, insignificante.

FINAL DE ACTO

Los espectadores que siguen con interés la tragicomedia *El catalanismo*, se han dividido al finalizar el acto segundo.

Para unos este final es, no ya insignificante, sino insignificantísimo. Pertenece al viejo juego dramático, y, por consiguiente, carece de novedad; estaba demasiado preparado y se veía de venir, lo cual resulta desagradable, si se tiene en cuenta que los autores aspiran nada menos que a romper moldes, y vienen pegando, como se dice en el argot de bastidores.

Otra parte del público, más dada a los golpes de efecto que tanto gustaban a nuestros abuelos, estima, ¡por el contrario, que este final de acto es magnífico, y sin interrumpir la acción, siempre interesante, de la tragicomedia, prepara perfectamente el desenlace.

Afortunadamente, y a pesar de la división de opiniones, los espectadores no han venido a las manos ni han recibido ni un mal garrotazo de la *clac* como se acostumbra ahora en los estrenos. Limitanse a discutir más ó menos fogosamente, a exponer sus diferentes puntos de vista y a fumar cigarrillos, pues el humo ayuda mucho a las soluciones de todos los problemas.

Lo que no puede negarse es que los pasillos del teatro están muy animados, y que el coliseo presenta el aspecto de las grandes solemnidades.

La verdad es, y dicho sea con toda la franqueza que nos caracteriza, que el final de acto en cuestión es de lo más burdo y primitivo que se conoce. Los señores catalanistas han querido emocionarnos, y no lo han conseguido por apelar a un efecto de brocha gorda que ya no se usa ni siquiera en los melodramas del teatro de Novedades. Han querido *epatar* a la opinión y solo la han hecho sonreír. Quisieron presentar un cuadro dramático y presentaron una figura de las sevillanas. Para ser ustedes modernistas y supernacionales, han quedado bastante mal, nobles amigos. El ruido de su *plancha* repercutirá en la propia Barcelona y en los pueblos del Llano, aun-

que se preparen ustedes una ovación con los consabidos *segadores* y las naturales *veus...* de Cataluña.

¿Quién puede aquí fiarse de la seriedad de nadie, ni de la buena fe de nadie? Esos señores catalanistas, cuyas opiniones esperábamos con ansia para saber a qué atenernos, después de decir a todo el que quiso oírles *que las actas de Barcelona no venían limpias y era poco decoroso en ellos el aceptarlas*, se largan y protestan en cuanto la comisión da la razón a sus opiniones sobre este asunto. Y es que, a todo trance, deseaban sentirse víctimas. Por su tontería merecían ser víctimas en efecto, pero con otros verdugos más serios y positivos.

¿Y por qué no se esperaron a que el Congreso discutiera sus actas, ya que la Cámara es la única autoridad en la materia? Bien claro está; porque una vez aprendido el papel de inocentes perseguidos, no querían soltarlo ni a tres tirones.

Y ahora, cuando el Congreso les apruebe las actas, serán capaces de venir orondos y triunfantes a escuchar la *Marcha real*, teniendo aun en los oídos los últimos compases de *Els segadors*.

Gracias a que les hemos conocido el juego, y en vez de tomarles en serio, como era justo, y a ello tenían derecho, los tomaremos en broma y nos reiremos mucho, aunque nos anuncien catástrofes tremendas para final de su tragicomedia.

Esto es lo que han conseguido con tan inopinado y cursi final de acto.

No nos asombraron.

Nos divirtieron.

No es su retirada sensacional, sino bufa. De ser historiada, no sería su historiador un Xenofonte.

A lo más, la historiará Tesifonte Gallego.

DE VERBENA

Tras de San Antonio, San Juan, después de San Juan, San Pedro, luego no sé a qué santo de la Corte Celestial le corresponde el honor de ser festejado en Madrid con la tradicional verbena.

Aquí nos sorprende cualquier reforma que tenga cierta novedad; las ideas progresivas asustan a la mogigatería andante, y en cuanto se abre un ventanillo a Europa, todo el mundo cree que el aire va a causarle una pulmonía.

Pero en cambio ¡nadie toque a nuestras venerandas tradiciones en la política, en la religión, en las costumbres! Hay que seguir la rutina, marchar por el camino que hollaron miles de ciudadanos y respetar lo establecido.

A título de tradicional se conservan las verbenas, fea mancha que se arroja periódicamente en plena ciudad moderna, ó con presunciones de moderna por lo menos.

¡Y todo es tradicional en la fiesta! Tradicional es el pañuelo de manila, tradicionales los puestos de torraos y avellanas, los tiestos de albahaca y las figuritas del santo. Tradicional es la alegría, como lo es la animación, según dicen los cronistas que ven esas cosas invisibles para los demás; tradicional es el repugnante olor de aceite frito y el humo que estrupea gargantas y pulmones; tradicionales las sucias buñolerías donde se despacha la infecta masa y el as, *perjudic* *sej* *X* *omipropuesd* *uoc* *ioqoore* estacazos, *gofetas* y broncas que se suceden sin interrupción en todas las verbenas, también son tradicionales.

Pero, caramba, ¿no es hora de acabar con esa tradición de una vez y para siempre?

No es preciso sentar plaza de hombre serio, ni poner el paño al púlpito para censurar esas fiestas. En todas las naciones hay algo de eso: lógico es que el pueblo se divierta a su manera, pero que no moleste a los demás, con esas pseudo fiestas tan anti-artísticas, tan mal olientes, tan sucias y tan poco tolerables! Para eso están las afueras de la población, donde hay espacio que ocupar y aire que enrarecer. Váyanses allí las verbenas, que no las faltará público, ni animación, ni bullicio, ni nada de lo tradicional. Pero resulta un poco fuerte que en pleno paseo del Prado, en plena

EL PELIGRO INGLÉS



—Señor boer, si quisiera usted prestarme un par de Botas, que me van á hacer falta muy pronto, yo, en cambio, le daría una infinidad de chancletas que tengo en casa.....

RETIRADA CON ESTRAMBOTE



.....
y luego incontinentemente
caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuése, y... no hubo nada.»

calle de Alcalá, nos coloquen los puestos de rosquillas fósiles y la confección de churros cuyo olor poco grato ofende á la pituitaria menos sensible.

Consérvense las tradicionales verbenas ¡pero lejos!

Aunque después de todo, ¿qué se perdería con que se suprimieran?

Lo único que hay en ellas de tolerable, es oír pregonar las cabezas de los ministros.

Aunque ¡ay! son de cartón.

GEDEON MORENO

Tiene razón el amigo *Caramanchel*.

No se puede ser tan exigente en verano como en invierno, al juzgar las obras teatrales.

Es indudable que existe cierta relación, no estudiada aún por los críticos, entre la temperatura y el teatro. Particularmente en poblaciones como Madrid, donde no puede uno fiarse ni del tiempo ni de los autores dramáticos, esas relaciones son más íntimas, más profundas que en otras partes.

Aquí, como es sabido, el termómetro sufre en un mismo día tales alteraciones que no hay quien las resista con paciencia. Sale usted de su casa vestido con la ligereza propia de la estación: el calor es sofocante, la atmósfera está inflamada, entra fuego que no aire en los pulmones... ¡y á las dos horas se levanta un *gris* que hace tiritar!

Algo parecido ocurre con las obras del género chico. Va usted á verlas convencido de que pasará el rato alegremente, pues por algo se las anuncia como zarzuelas cómicas... ¡y luego resulta que hay una de lágrimas, suspiros y lamentos, capaz de enternecer el corazón del propio *Fiscowich*, que es uno de los más duros que se conocen!

¡Y no hay más remedio que abrigarse el cuerpo para no *pescar* una pulmonía, y el espíritu para no ser víctimas de la cursilería dramática, que es enfermedad más grave y funesta de lo que se cree!

Será muy conveniente que los señores autores, ya sean de uno ó de otro bando, tengan la bondad de no abusar de la nota sensible, en verano á lo menos. La estación del calor obliga á escribir piecitas frescas, ligeras de ropa (en el buen sentido de la palabra), á fin de que los espectadores puedan gozar durante algunas horas de la noche, ya que tanto se sufre en el día.

En este respecto, el apropiado estrenado en Eldorado para presentación de la compañía, es digno de aplauso. *Correo interior* es una revista de lo más ligero que se conoce. Tiene además la ventaja de que puede verse uno sólo de sus cuadros sin que se echen de menos los que faltan. Puede oírse un sólo número de música, y se queda uno tan tranquilo como si hubiera escuchado toda la partitura. Es, pues, una revista útil y curiosa, y puede anunciarse y recomendarse como se recomiendan y anuncian los balnearios que están abiertos por esta época del año. Esto no quiere decir que sea *Correo interior* una zarzuela bicarbónica, sódica ó ferruginosa; quiere decir que es tan inútil como las aguas de referencia, cuyos anuncios nos atosigan en periódicos y circulares.

Correo interior abrió las puertas de Eldorado. Por cierto que la noche anterior á la inauguración, obsequió á periodistas y autores con un espléndido banquete. Y el maestro Caballero, que presidía tuvo un rasgo de ironía sublime.

—¡Brindemos—dijo—por el Arte! ¡Viva el Arte puro!

¡Y enseguida pasaron los invitados á presenciar el ensayo general de *Correo interior*!!

La Tremenda, de López Silva y Jackson, ha proporcionado á Loreto un nuevo y ruidoso triunfo. Estuvo muy bien, como siempre, nuestra antigua y genial amiga.

La Tremenda es una pieza... verdadera-

mente tremenda. ¡Qué chistes, caballeros! ¡Qué cosas se dicen allí, tan ofensivas para el olfato en su mayor parte!

Pero no es posible enfadarse por el uso y abuso de semejantes rasgos de *ingenio*. Se ha convenido en que *eso* tiene mucha gracia y no vale la pena de sofocarse, contradiciéndolo.

¡Ah! *La Tremenda* fué un éxito colosal. Tan colosal que... ayer se cerró el teatro Moderno donde se estrenó y al cual iba á *hinchar de oro*, según se decía.

¡Siempre se exagera!

.... y armas al hombro

El ministro de Agricultura ha realizado un bonito viaje.

Fué al Escorial, marchó al campo, plantó una estaca y se volvió al ministerio.

Creemos que para ese viaje no habrá necesitado alforjas. Le habrá bastado con un azadón, instrumento que, desde ahora en adelante, será patrimonio de jardineros y ministros de Agricultura, y que no tiene nada que ver con el reputado escritor Aza, D. Vital.

El domingo pasado, un toro iconoclasta hirió á D. Tancredo.

Un revistero de toros al hablar del *rey del valor*, asegura, bajo su honrada pluma, que el toro *hizo por él*.

¡Recontra! ¡Llaman ustedes hacer por él, al darle una cornada? Yo creía que eso sería bueno si le hubiese proporcionado un destino ó dado algún dinero.

A no ser que entre los toros se cumpla el refrán de «quien bien te quiera, te hará llorar».

Trop de zèle de la policía, á la llegada de los diputados catalanistas á Barcelona.

Una voz estentórea:

—¡Mueran los ladrones de Madrid! Inmediatamente los polizontes atrapan al que grita y lo detienen.

¿Por qué?

Ese es un grito al que todos podemos adherirnos.

¿O es que son también inviolables el *Rata Piri* y compañeros mártires?

Telegrama taurino, importantísimo. «Sevilla: La novillada de hoy ha resultado sin interés. El picador *Brazo fuerte* con una herida leve en la cara.»

Se comprende el poco interés de la novillada.

Por que no habiendo un muerto, ó un herido grave por lo menos, cómo ha de resultar interesante una novillada?

La declaración de gravedad de las actas de Barcelona ha disgustado al gobierno.

El Sr. Sagasta quería, y así lo ha dicho repetidas veces, que se aprobasen dichas actas, aunque fuera pasando por encima de la ley.

¡Bravo, D. Práxedes!

Pero por esta vez no ha podido ser.

Quería usted pasar por encima de la ley... ¡Y los catalanistas han pasado por debajo!

Por lo demás el asunto ha molestado de veras á D. Segis.

¡Tanto recomendar y exigir que se aprobaran esas actas y luego la comisión se las declara graves!

¿Tendrán razón los maliciosos, que suponen que eso es una dulce broma de Canalejas?

También el acta de Toledo ha sido declarada grave.

La comisión ha justificado con este acto el apellido del candidato que aparecía triunfante.

¡El Sr. Novales!

El colmo de la *conservaduría*, á cargo, naturalmente, de la anciana y gruñona *Epoca*.

Habla de la manifestación liberal del domingo y dice:

«Se ha visto que los organizadores del *meeting* no han conseguido llevar gente de importancia, pues aparte los Sres. Blasco Ibañez Lerroux y Soriano el resto de la asamblea lo componían zapateros y otros obreros que, como domingo, entretenían así sus ocios.»

¡Caramba!

¡Lástima que al autor de esas líneas no le dejen descalzo para toda la vida!

A ver si así comprendía la importancia de los zapateros.

Los periódicos empiezan á dedicar alguna atención al asunto del tercer depósito de Lozoya.

Parece ser que por unos terrenos valuados en poquísimo dinero se han pagado algunos millones.

De donde resulta que el tercer depósito no servirá para las aguas, ¡pero quién duda que sirve para las pesetas!

Declaraciones del ministro correspondiente, á propósito de la repoblación forestal.

«Están los montes á merced del primero que quiera robarlos.»

La verdad es que la noticia no nos sorprende.

Porque, para esos efectos, aquí está todo del propio modo que los montes.

¡Bien se *hincha* el asunto del cabo Mariné, nobles reporters judiciales!

Pero parece que la *hinchazón* no resulta, ó por lo menos se la concede poca importancia.

No siempre *cae* un crimen de la calle de Fuencarral.

Y aunque se estiren las cosas no llegan todas las veces á donde se desea.

Por cierto que con la moda de publicar extensamente las causas, haciendo enormes crónicas de tribunales, los periódicos nos colocan dos veces los crímenes y demás sucesos de la *mala vida en Madrid*.

Una cuando se cometen

Y otra al reseñar la vista de la causa.

¡Y esto es abusar del crimen! y ensangrentar la plácida digestión de los lectores!

En todas las capitales y en muchos pueblos importantes de España, se ha celebrado el anunciado jubileo.

Y en la mayor parte ha habido garrotazos, *por mor* de eso del choque de las ideas. La verdad es que tiene uno el alma en un hilo en estos tiempos.

Cuando no chocan los tranvías, chocan las ideas.

¡Y lo chocante es que siempre hay víctimas!

¡Oh, la suavidad de las costumbres!

Parece que no *cuaja* eso del concierto económico con Barcelona.

Y es lástima, porque no empezaba mal.

Ya hemos escuchado algunos golpes de bombo de la prensa ministerial.

Y el consiguiente solo de violón, á cargo del autor de tan felicísima idea.

Catalanismo poético.

En el *meeting* de Mataró, el doctor Martí Juliá comparó el estado actual de libertad de los catalanes con el que disfruta el pájaro en su jaula, dentro de la cual tiene toda la libertad que quiere.

Pájaros catalanistas que en Cataluña cantáis, pájaros separatistas, ¡buenos pájaros estáis!

Importante para las personas Sordas Los Tympanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, agradecidos, autoriza dicho Instituto á mandar los gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirijir-se al Hollebeke's Institute, Kenway-House, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MÁQUINAS

SINGER PARA COSER

Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PIDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID



PÍLDORAS SALUDABLES DE MUNOZ.

las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envia por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León 13; Iniantas, 26; San Bernardo, 41; Desengañó, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. **Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.** Cuantos los usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envia por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León 13; Iniantas, 26; San Bernardo, 41; Desengañó, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

100.000 Pesetas 100.000

NUESTRO GRAN

CONCURSO DE LAS FLORES

Algo interesante y completamente nuevo. Lea usted lo que vamos a hacer. Se puede conseguir 100.000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto saber quien puede hacer la lista más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

**W D O Z O C K Q U L I A P R T A R I D G
E S P N I E L V E B R D I M W A D O H T L**

Acceptaremos como formando parte de la clase de las flores, todas las calidades y nombres, que se hallan en el Diccionario. Se puede emplear las letras indicadas arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: Rosa, Violeta, Pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, ó más, todos diferentes, daremos, absolutamente GRATIS, un magnifico premio de valor de 5.000 pesetas, y otros menores.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DIA

Cuando usted haya compuesto su lista, llene la fórmula del anuncio abajo inserto, y mándenosla, con un sobre franqueado a su dirección. Entonces, si obtiene un premio, y desea recibirlo, no tendrá más que suscribir un abono a nuestro periódico *El Universo Ilustrado*. Ofrecemos un premio a toda persona que nos mande una lista de 25 nombres de flores, y la distribución será hecha como sigue: Para la mejor lista recibida cada día, un cronómetro de oro; para la segunda, un magnifico servicio de té; para las siete otras siguientes, un diamante rajah-capoor y un bellísimo anillo con un rubí, para la otra siguiente, una moneda de oro, y para todas las otras, premios de un cierto valor. Estos premios serán expedidos diariamente; no habrá que esperar mucho para conocer el resultado. No es cuestión de Lotería, ni nada de eso, pues todas las soluciones recibidas de día ó de noche, toman parte en el concurso, de la misma manera.

Lo único que tiene usted que hacer es mandarnos este anuncio con su lista, y si ésta es la mejor recibida en el día, tendrá derecho al cronómetro de oro, al servicio de té, u otros premios, según la clasificación que haya conseguido. Le garantimos que obtendrá un premio. No hay temor alguno de mistificación de nuestra parte, pues no tenemos interés en engañar a nadie. Nosotros deseamos poseer un millón de lectores, satisfechos de nuestro periódico, y por esta razón, no le pedimos que mande el dinero, antes de que sepa exactamente el premio al cual su solución le haya dado derecho. Todos los días, a las 4 de la tarde, los examinadores se reunirán para juzgar las mejores soluciones recibidas, y designar los premios concedidos a los concurrentes. Le escribiremos de seguida, para notificarle el premio que le ha sido designado, y si está completamente satisfecho, podrá mandarnos el importe de su abono al *Universo Ilustrado*, y el premio, le será entonces expedido por vuelta de correo, en un *colissimo* registrado. Para las personas de ideas sencillas, puede parecer imposible, que podamos hacer una oferta tan gigante, pero como tenemos el dinero, los medios y la reputación, sabemos perfectamente lo que hacemos, y si podemos conseguir un millón de lectores, gracias a ésta gran idea, no dudamos que este millón de lectores, no vacilarán en recomendar nuestro periódico *El Universo Ilustrado*, a todos sus amigos, y por eso mismo ayudará a la propagación del periódico. Tenemos la intención de gastar 100.000 pesetas en estos concursos, y cuando esta suma quede agotada, nos reservamos el derecho de hacer publicar un aviso anunciando que el concurso está concluido. No espere usted mucho tiempo, para que no sea demasiado tarde. Este concurso está abierto hasta el 15 de Noviembre 1901.

Daremos un premio especial de 1.250 pesetas, en oro, independiente de todos los otros premios a la persona que haya mandado la solución reconocida como mejor y más artísticamente adornada. Nuestro Comité se reunirá todos los días, y repartirá los premios como queda indicado arriba, pero este premio de 1.250 pesetas, no será concedido hasta el 1.º de Diciembre 1901.

QUIEN SOMOS

"El Universo Ilustrado, goza de una buena reputación, y es conocido por mantener sus promesas. Para referencias puede dirigirse a todas las agencias de publicidad, y negociantes de Londres.

Apellido.....

Calle.....

Ciudad.....

País.....

Dirección: "El Universo Ilustrado, 2.ª Providence Terrace 2.ª Londres s. w. Inglaterra]"

LIMPIEZA BUCAL

Una boca esmaltada de dientes limpios y sanos constituye el bouquet de hermosura sostenida por el Licor del Polo.

Balneario de San Felipe Neri

4, HILERAS, 4

Baños de agua ó de limpieza y minero medicinales de todas clases, especialmente sulfurosos. Duchas frias y escocesas.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

AGUAS MINERO-MEDICINALES, BICARBONATADO-SÓDICAS

VARIEDAD LITÍNICA-MANANTIAL

VERIN

Provincia de Orense

Sousas: T.ª 19º C.

Estas aguas, por su composición química y cantidades ponderables de los elementos que las integran, son las más análogas a las renombradas de **Emas y Vichy**; representando GENUINAMENTE la medicación hidro-mineral alcalina.

Especialización dominante.—La LITIASIS y las UROPATIAS. Su alcalinidad (1.50 gramos de bicarbonatos por litro), la presencia de la LITINA y la ESCASEZ de ácido carbónico libre, explican su indiscutible eficacia en la LITIASIS RENAL ÚRICA, COLICLITIASIS, CÓLICOS, NEFRÍTICO Y HEPÁTICO, CISTO-LITIASIS ÚRICA INCIPIENTE, CATARRO VESICAL É INFARTO PROSTÁTICO.

Especialización general.—LAS BRADITOFIAS (ARTRITISMO, GOTA, OBESIDAD, DIARREAS), LAS GASTRO-ENTEROPATIAS (HIPERCLORHIDRIA, GASTRALGIA, ÚLCERA GÁSTRICA, CATARRO INTESTINAL CRÓNICO, DISENTERIA CRÓNICA) Y ESTADOS FLUXIONARIOS CRÓNICOS DEL HIGADO Y BAZO.

Manantial Caldeñiñas.—T.ª 24º C.

Se emplean en balneación, como coadyuvantes de las aguas de Sousas en las enfermedades anteriormente indicadas, y en algunas DERMATOSIS.

Temporada oficial.—De 15 de Junio á 30 Septiembre.

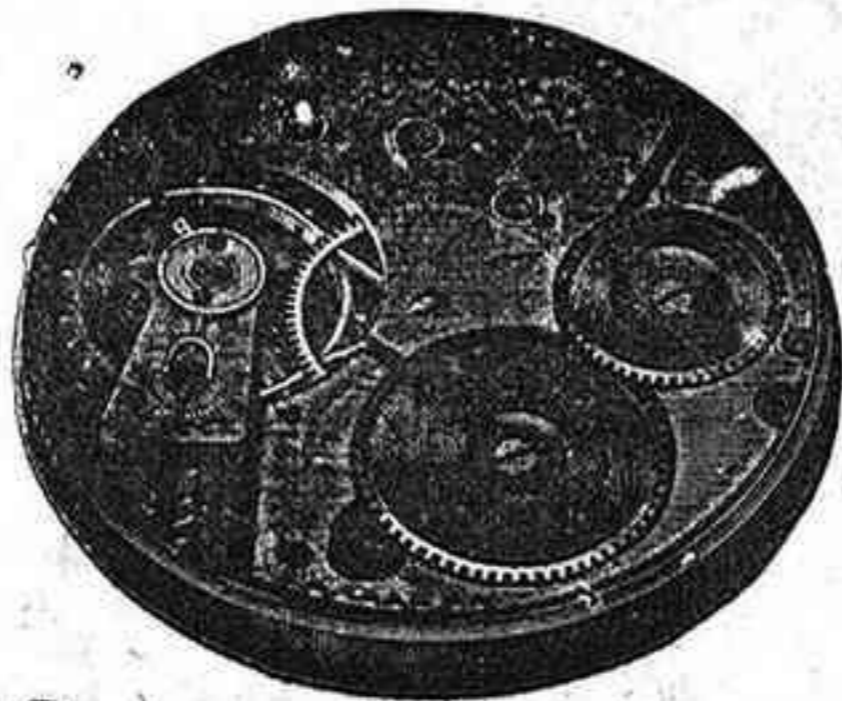
Médico-Director: D. Luciano Courel.

Hay dos magníficos hoteles con mesas a la española y a la francesa y también buenas casas de huéspedes. Botella de un litro 1 peseta. Los pedidos al propietario D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al administrador en Verin.

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULA DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sandalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, *4 n setas*, principales farmacias; correo 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARNAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER

Calle de Sevilla, 2.—Madrid.

GACETA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

SE PUBLICA LOS DIAS 6, 12, 18, 24 Y 30

FUENCARRAL, 108, MADRID]

La más útil y completa de cuantas componen la prensa profesional.

Único periódico que comprende todos los ramos de Instrucción pública, defensor genuino del profesorado y de reconocido crédito por la regularidad en su publicación y la exactitud en las noticias.

Año, 1) pesetas.—Seis meses, 5 pesetas.

COLONIA DE ORIVE

Se pone a domicilio Agua Colonia Orive, enviando a Bilbao 8.50 ptas. 2 litros ó 16 ptas. por 4 litros.

PLANCHADORA

Se plancha con esmero toda clase de ropa blanca. Especialidad en ropa de señora. Va a las casas.

Trafalgar, núm. 14, pral. izquierda, interior.—MADRID.

FONÓGRAFOS, GRANÓFONOS, ZONÓFONOS

VENTILADORES eléctricos Edison

Motores, luz eléctrica y timbres.

Máquina de escribir OLIVER á 750 pesetas.

El Cyclostyle automático

UREÑA, BARQUILLO, 14, MADRID

TAQUÍGRAFO

Se ofrece para dar lecciones

PRECIOS MÓDICOS

ESCRIBID:

CASTILLO, N.º 11, PRAL. CENTRO IZQ.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

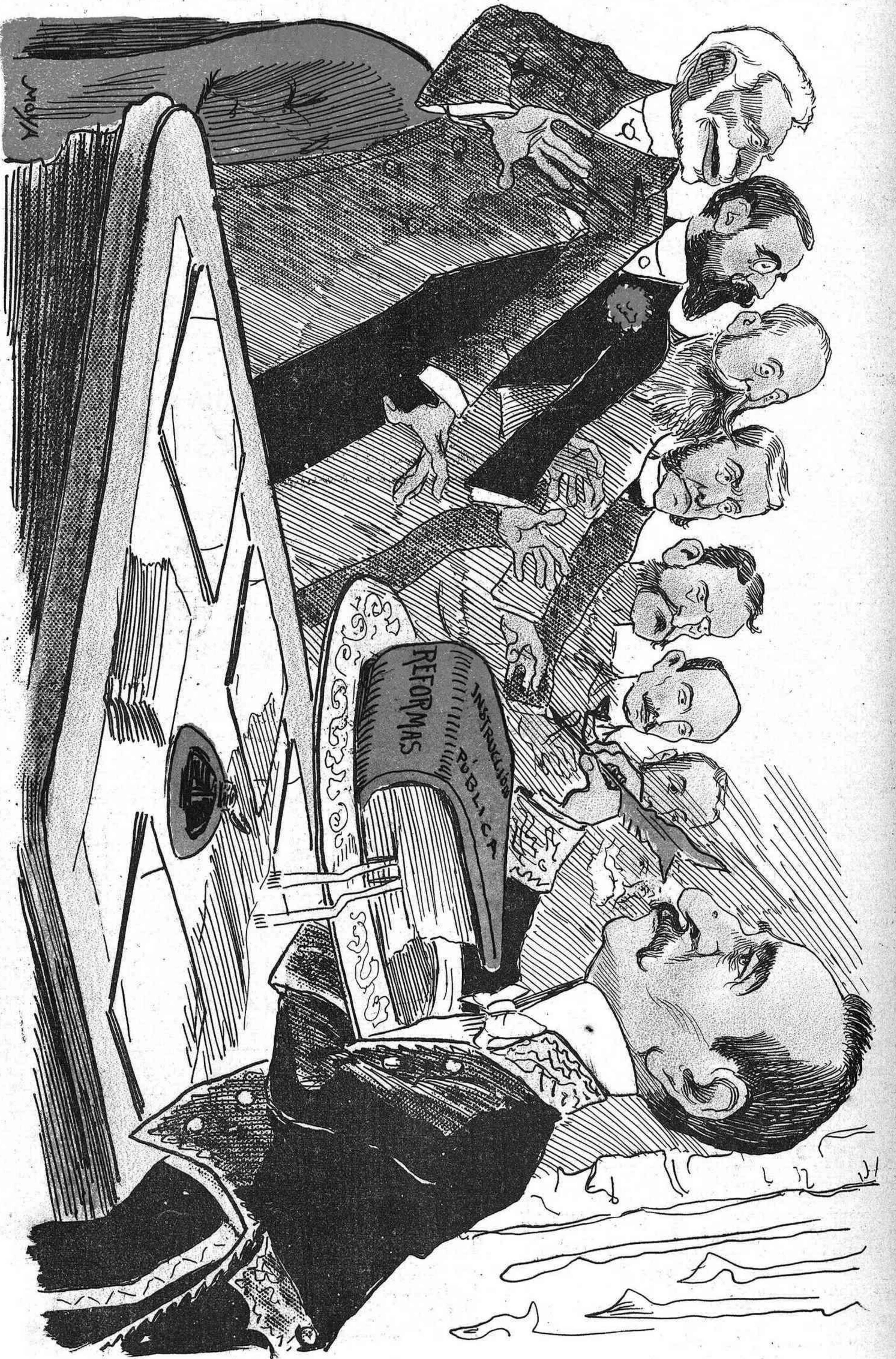
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

ALMERIA

EN EL CONSEJO DE MINISTROS



Romanones.—Aquí traigo un proyecto para pagar á los maestros, para instruir al obrero, para...
Todos los ministros.—¡Calle usted, por Dios! ¡Qué disparate! ¡Qué radicalismos tan peligrosos!
El preopinante.—Buena: entonces ¿cuál de ustedes me va á servir para envarnar el proyecto?